

LA VISITA DE LA VIRGEN DE CANDELARIA A FASNIA (1964), EN LA PEREGRINACIÓN EXTRAORDINARIA POR LA ISLA PROMOVIDA CON EL FIN DE RECAUDAR FONDOS PARA EL NUEVO SEMINARIO DIOCESANO

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

[blog.octaviordelgado.es]

El año 1964 marca una página brillante en la historia religiosa de Fasnia, al recibir por primera y única vez la visita de la Virgen de Candelaria, Patrona de Canarias, en su peregrinación por todas las parroquias de la isla, con el fin de recaudar fondos para la construcción del nuevo Seminario Diocesano, acontecimiento inolvidable en la historia religiosa de Tenerife que duró casi tres meses y medio, del 16 de octubre de dicho año al 28 de enero de 1965. Para esta peregrinación extraordinaria, la Virgen contó con una artística carroza, construida en Güímar, en los talleres de mecánica y chapa de Tejera y en la carpintería de Pánfilo y Tino; fue diseñada por don Manuel García Campos y patrocinada por doña Edelmira Pérez Campos, viuda de Mansito, junto con Acción Católica y Cáritas de dicha ciudad; y se montó sobre una camioneta “Commer” de seis ruedas, cedida por la empresa Hernández Hermanos, S.L.¹. En todos los pueblos visitados, el fervor de los fieles fue impresionante y el éxito económico se vio desbordado con creces, al recaudar más de siete millones de pesetas.



La Virgen de Candelaria ante la iglesia de San Joaquín de Fasnia.

LA PATRONA DE CANARIAS EN FASNIA

Este municipio fue el tercero de la isla en recibir a la Virgen de Candelaria, tras el paso de ésta por Arafo y Güímar². En la tarde del 20 de octubre de 1964 la venerada imagen

¹ Manolo RAMOS (2009). *La Viajera Peregrina por los pueblos de Tenerife*. Pág. 19.

² Sobre las visitas de la Virgen a estos municipios pueden verse otros artículos en este mismo blog.

salió de El Escobonal (Güímar) y al llegar al vecino pueblo de Fasnía fue entregada por las autoridades de la primera localidad (el concejal delegado de la alcaldía de Güímar, don Mario Delgado Hernández, y el párroco de San José, don Gregorio Dorta Pérez) a las de la segunda, que eran el mismo sacerdote, don Gregorio Dorta Pérez³, por entonces encargado de la parroquia de San Joaquín, y su alcalde, don Miguel Suárez González⁴; los tres firmaron el correspondiente impreso de cesión y recepción de la Sagrada Imagen, con el que los segundos se comprometían a su fiel custodia, ante el capellán de la Patrona de Canarias y la mayor parte del vecindario de Fasnía, que había acudido a su recibimiento.



La Virgen de Candelaria, acompañada por el pueblo, en su procesión de despedida.

El pueblo se había engalanado con esmero para recibir a la imagen de la Candelaria y, a lo largo del día de permanencia de la ilustre visitante, se llevó a cabo un apretado programa de actos. Finalmente, a las cuatro y media de la tarde del día 21, tuvo lugar la emotiva despedida y la comitiva con la Virgen partió hacia Arico el Nuevo, siendo acompañada hasta

³ Don Gregorio Dorta Pérez (1938), nacido en Valle de Guerra (La Laguna), tras ser ordenado sacerdote desarrolló su labor pastoral como cura ecónomo de El Escobonal (Güímar) y encargado de Fasnía, cura ecónomo de Frontera del Golfo, en El Hierro, cura ecónomo de San Pedro de Daute y encargado de la Caleta de Interián, en Garachico. En 1974 el Papa le concedió la secularización y luego ejerció como profesor de Enseñanza Media.

⁴ Don Miguel Suárez González (1919-1988), natural de Fasnía, fue Bachiller, luchador, futbolista, comerciante, concejal del Ayuntamiento, alcalde de Fasnía durante más de una década, presidente de la "Junta local de Enseñanza Primaria", fiscal municipal, cofundador y primer presidente del Casino "Círculo Cultural y Recreativo 30 de Mayo" de Fasnía.

dicha localidad por un inmenso gentío. Allí, las autoridades de Fasnía entregaron la imagen a las de Arico.

Las limosnas recogidas en la parroquia de San Joaquín durante la estancia de la Virgen en Fasnía, con destino a la construcción del nuevo Seminario, se elevaron a 23.337,15 pesetas, con lo que se constituyó en la sexta con mayor recaudación de las diez parroquias que por entonces constituían el Arciprestazgo de Güímar⁵; fueron entregadas al párroco de Arafo, don Vicente Jorge Dorta, colector nombrado por el Obispado para acompañar con tal fin a la venerada imagen por los pueblos del Sur.

LA VISITA, SEGÚN LA REVISTA *RADAR ISLEÑO*

La revista *Radar Isleño*, editada por los frailes dominicos de Candelaria, fue recogiendo la crónica detallada de esta peregrinación extraordinaria de la Virgen. Gracias a ella conocemos muchos detalles de la visita efectuada a Fasnía⁶, que por su interés reproducimos íntegramente a continuación:

Fasnía está de fiesta; pero una fiesta sin actos profanos. Todo fué un acto de fé tan pronto hizo su entrada, entre arcos floridos y banderas ondeadas por el viento, entre rezos y cánticos, la Santísima Virgen de la Candelaria. Nadie en esta tarde del 18 trabajó en Fasnía⁷. Todo el pueblo quiere estar presente al recibimiento y acompañarla, tras las palabras de Bienvenida de su Capellán y del Señor Obispo a tan distinguida viajera, hasta el templo de San Joaquín.

Los hijos de Fasnía están viviendo los momentos más emocionantes de su vida. Extraordinario desbordamiento –no podemos calificarlo de otra manera– el registrado por la multitud que la esperaba con dos o más horas de antelación, plantada a pie firme en la entrada del pueblo. No ha quedado ni un alma en casa, a excepción de algún enfermo de cuidado; pero los sanos estaban prestos a la cita en la carretera, sonrientes por verla avanzar, ansiosos por tocarle el manto, deseosos de ver su divino rostro, siempre sonriente y con una mirada que deja una huella imborrable en los corazones de sus hijos tinerfeños que la honran con la más grande de las devociones y con el más profundo de los amores. Un amor único y de fé perenne hacia esta Candelaria, la más hermosa, la auténtica Madre que pide ante su Divino Hijo por la salvación de todos los que hasta Ella acuden en solicitud de una dádiva, de un consejo, de una súplica o de una gracia especial.

Por ello, nuestra Reina y Señora es objeto de demostraciones apoteósicas de cariño y gratitud. Por doquiera que peregrina, ahí está un pueblo entregado totalmente para ofrecerle la mejor de las acogidas. No le importa ni la hora de llegada ni que por la noche haya que acudir al templo parroquial para estar a su lado. Ninguno de sus hijos la dejan sola un momento. Es un desfile asombroso, extraordinario lo de estas gentes de nuestra tierra que hincan sus rodillas y permanecen horas y más horas pidiéndole a Ella sus favores y en voz muy baja contándole sus cuitas, en demanda de su protección.

Fasnía, en esta tarde, retoza de alegría. Están sus habitantes satisfechos, sonrientes, contentísimos por esta llegada de la Madre nuestra, de Tenerife y del Archipiélago.

Y todo son atenciones para la Santísima Virgen de la Candelaria. Con este peregrinar en busca de una vida más auténtica cristiana, para pedir vocaciones sacerdotales y ayuda para la construcción del centro espiritual y forja de sacerdotes que la Diócesis Nivariense necesita, se está logrando una salud firme para el mundo enfermo, claridad y luz para un ambiente enrarecido; un mundo de esperanza penetrado de amor.

⁵ “Limosnas recogidas en la Peregrinación de las imágenes de la Santísima Virgen, en la campaña Pro-Construcción del nuevo Seminario”. *Boletín Oficial del Obispado de Tenerife*. 1965 (pág. 291).

⁶ “Fasnía. La población afectuosa, abierta de par en par que se entregó de lleno”. *Radar Isleño*, noviembre de 1964, págs. 8-9.

⁷ Se trata de un error, pues la Virgen llegó a Fasnía el día 20.

Música, cohetes, flores, mujeres y hombres, niños y niñas; todo se ha reunido esta tarde en este importante pueblo de Fasnia, granero de la patata de la Isla, poseedor de grandes virtudes morales, de gente sana y trabajadora, para aplaudir con frenesí la llegada de nuestra Virgen Morena que durante la noche estará en vigilia permanente para que todos acudan a su lado y le pidan cuanto Ella pueda concederles por la gracia divina de su Hijo.

Acaba de ocupar el sitio más relevante en la Iglesia parroquial de San Joaquín; un templo que luce colores rojos que dan uniformidad a todas las paredes, iluminación perfectamente calculada, infinidad de flores cogidas de nuestros jardines con la mejor de las sonrisas y con el mejor de los cuidados. El templo brilla de luz y resalta los bien acompañados cantos de un pueblo que entona al unísono la Salve de esta Virgen nuestra y única que mañana, día 21, tras los cultos y los homenajes de hombres, mujeres, niños y enfermos, reanudará su peregrinar por tierras tinerfeñas.

Fasnia, el gran pueblo del Sur de Tenerife, que la tuvo por espacio de cerca de veinticuatro horas bajo su fiel custodia, venerada y reverenciadísima por sus hijos, entre rezos y ofrecimientos de niños y personas mayores, le tributó una despedida efusiva, cordial, grandiosa, que en ningún sector del casco de la población y de su término municipal se recuerda. Gran despedida a nuestra Gran Señora, la mejor de todas las madres y la Mujer más querida de los canarios, a la que en este peregrinar le piden y la aclaman, dejándole al final de sus oraciones una ofrenda económica para que en parte pueda servir de ayuda y de colaboración a esta estupenda obra de hacer entre todos un Seminario que la capital espiritual y docente de este trozo de las siete islas habrá levantado cerca de los riscos de San Roque.



Los habitantes de Fasnia rodean a la Santísima Virgen, llenos de fervor y con la expresión del más profundo recogimiento⁸. [Foto reproducida en *Radar Isleño* (1964) y en Ramos (2009)].

Fasnia, repetimos, acreditó desde la tarde de ayer, esa bien ganada fama que tiene de población afectuosa, sincera, abierta de par en par y entregada de lleno a recibir a los viajeros que saben hacer honor a la simpatía y afecto con que se les recibe. Fasnia, ayer

⁸ Pie de foto original del artículo.

noche, como en esta tarde, azul y espléndida, de sol brillantísimo, ha sabido estar a tono con el momento crucial y grandioso de recibir a la mejor de las Mujeres y a la gran Madre, la bendita Candelaria.

A las cuatro y media se desbordó. Fué una despedida de imborrables recuerdos. Entre estampidos de cohetes que subían al cielo despejado y limpio, entre rezos y salves, entre aplausos y en torno a pancartas, la Santísima Virgen ha abandonado a Fasnía, bajo lágrimas y un silencio impresionante, aunque de vez en cuando, surgiera el grito espontáneo de una mujer u hombres viejos o jóvenes para exteriorizar con una folía, el dolor que producía en todos los hijos de Fasnía la marcha de una gran Señora, la mujer más hermosa de las Islas.

La Virgen salió del templo parroquial, se alejó de la plaza, camino andariego de Arico el Nuevo. Y Fasnía repitió la emocionante escena del día anterior. Todo el pueblo estaba con Ella y seguían sus pasos lentos hasta las afueras, hasta kilómetros y kilómetros como lo han hecho todos los demás pueblos de su recorrido; hasta que el cortejo procesional compuesto de una caravana interminable de automóviles se alejaba del término municipal. Y también los barrios, entre ellos, La Zarza, también estaban en este instante crucial de una despedida que se dejaba sentir en los corazones magníficos de estas gentes sureñas que no olvidarán jamás la llegada y salida de una Virgen tan devotamente querida y amada por todos los tinerfeños e isleños en general.

[25 de noviembre de 2015]